

Delfín Ortega Sánchez. *Didáctica de las Ciencias Sociales y Competencia Digital Docente en Educación Infantil*. Madrid, Narcea (Col. Primeros Años). 89 págs. ISBN: 978-84-277-2897-4. ePdf: 978-84-277-2898-1. ePub: 978-84-277-2899-8

María Pilar Moragón Arias¹

¹ Universidad de Vigo. mariapilarmoragon@uvigo.es

Recibido: 14/9/2022

Aceptado: 27/10/2022

Copyright ©

Facultad de CC. de la Educación y Deporte.

Universidad de Vigo



Dirección de contacto:

María Pilar Moragón Arias

Facultade de Ciencias da Educación e do Deporte

Campus A Xunqueira, s/n
36005 Pontevedra

El libro *Didáctica de las Ciencias Sociales y Competencia Digital Docente en Educación Infantil*, escrito por el profesor de la Universidad de Burgos Delfín Ortega Sánchez, se suma a la ya nutrida colección *Primeros Años* de la Editorial Narcea, como una interesante y necesaria aportación a la formación inicial y permanente de los maestros y maestras. En efecto, se trata de una herramienta cuyo objetivo evidente es guiar a los y las estudiantes del Grado de Magisterio y a los y las profesionales que ejercen su dura labor diaria en las aulas, para conseguir una sólida inserción en la tónica del contexto histórico, socioeconómico y educativo cambiante y lleno de incertidumbres en el que nos hallamos inmersos. Un contexto donde las TIC impregnan nuestras vidas y comportamientos cotidianos, y en el que la escuela no puede quedar al margen de la aceleración de los tiempos. Es en la escuela donde las TIC deben convertirse, para ser provechosas, en TAC (Tecnologías de Aprendizaje y Conocimiento), y no jugar un papel de mero divertimento tecnológico.

A eso aspira el libro, a fortalecer la Competencia Digital Docente en el profesorado, un eje prioritario en la formación docente del siglo XXI como considera el autor, poniendo el foco en este caso en el campo de las Ciencias Sociales, en la enseñanza y aprendizaje del conocimiento social y cultural en la Educación Infantil. La Competencia Digital Docente, la define el autor, después de revisar diversas aproximaciones, como “el conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes necesarias para ser funcional en un entorno digital docente” (p. 39). Y ello porque la incorporación de las TIC en el aula, además de favorecer el desarrollo de habilidades y destrezas, puede contribuir a la construcción de la autonomía personal y a motivar la curiosidad y el interés por la aprehensión y comprensión del entorno más próximo, contexto vital de los niños y niñas en estos años y realidad global interdisciplinar. Porque la competencia digital es la que permite buscar y obtener información, poder procesarla y comprenderla y comunicarla adecuadamente, en suma, transformar la abundancia y el exceso de información en selecto, pero fundamental, conocimiento.

Por tanto, para los profesores en formación y las nuevas generaciones docentes en

general, es indispensable un nivel de competencia digital adecuado (no ya una alfabetización digital, que cada vez es más universal) que debe ir más allá y consolidar el desarrollo de habilidades y destrezas que les permitan ser creadores de contenidos y recursos y definir su proyección didáctica, así como ser críticos y exigentes con los recursos y contenidos ya existentes. De la misma manera, es el docente el que debe promover el uso adecuado de las TIC en el aula, de forma ordenada, responsable y eficaz para el aprendizaje.

Dicho esto, el autor desarrolla la trasposición al ámbito de las Ciencias Sociales en Educación Infantil, donde a pesar del carácter globalizador de la etapa, están presentes los contenidos relacionados con el fortalecimiento de las nociones espaciales y temporales. Hay que decir que el libro adolece de un excesivo sesgo hacia estas últimas, descuidando los conceptos espaciales muy importantes en el campo de la adquisición de la autonomía personal y el saber estar en el entorno. Por eso, el primer capítulo *Espacio y Tiempo en Educación Infantil* es, en nuestra opinión, prescindible, pues recoge ideas y teorías que están bien sistematizadas en obras y manuales relativamente recientes y son lo suficientemente conocidas. Algo parecido podría decirse del segundo, *Integración Curricular de las Competencias clave en Educación Infantil*, que cae en el defecto que muchas veces achacamos a nuestros alumnos y alumnas cuando deben realizar un proyecto de Unidad Didáctica o un trabajo de más enjundia como el de fin de Grado: parafrasear la lista de competencias, objetivos, contenidos, etc. que recoge la legislación, que por ser lo suficientemente conocidas lo que hacen es engrosar el número de páginas. En este, sin embargo, sí es muy interesante la parte final dedicada a la contribución de las Ciencias Sociales al desarrollo de las competencias clave desde las TIC y a la competencia digital en el entorno social y cultural.

Esto último se desarrolla con más extensión en el capítulo *Las TIC y el desarrollo de la Competencia Digital Docente (CDD) en la enseñanza de las Ciencias Sociales*, completado con una propuesta de actividad para el alumnado del Grado.

El cuarto capítulo es el más práctico, junto con el siguiente. Se titula *El “Rincón del Ordenador”*. *Aplicaciones y recursos didáctico-digitales para el aula de Ciencias Sociales*, porque aquí el autor aporta una selección muy interesante de recursos digitales gratuitos y de libre acceso, de nuevo con un sesgo hacia el desarrollo de las nociones temporales sobre las espaciales, menos representadas. A la hora de definir el “Rincón del Ordenador”, cabría preguntarse si, dada la vertiginosa evolución de las circunstancias del tiempo en el que vivimos, tiene sentido plantearse un “rincón” así con un ordenador clásico (esto es, cuerpo, pantalla, ratón, impresora), dado que los niños y las niñas cada vez acceden antes y están más familiarizados y familiarizadas con otros dispositivos que son parte de su vida cotidiana: quizás en lugar de un rincón “físico” habría que apostar por una estructura de rincones “virtuales”, donde el alumnado, debidamente orientado y guiado, pueda, a través de dispositivos portátiles (tablets e incluso móviles), realizar de forma cooperativa y en red las distintas actividades de aprendizaje. Pero esto es solo una reflexión personal que no invalida la riqueza de recursos que aporta este capítulo y que constituye lo más destacado del libro.

Porque las estrategias digitales de aprendizaje cooperativo y colaborativo se tratan en el último capítulo donde el autor aporta una completa aproximación al concepto,

estructura y aprovechamiento curricular en Educación Infantil de las *webquest*, con recomendaciones sobre su uso y orientaciones de acceso a repositorios y aplicaciones de elaboración.

Cada capítulo se completa con una propuesta de actividades para el docente en formación que pueden constituir un punto de partida y de reflexión para elaborar, a partir de ahí, materiales y recursos propios cada vez más depurados para su implementación en el aula, consolidando un modelo de profesor creativo, creador y crítico, más necesario que nunca en los tiempos que corren.

En definitiva, un libro que, pese a los “peros” que puedan ponerse, es más que recomendable para consolidar la formación del aspirante a maestro del siglo XXI.
